



MEMORIA

QUE LOS ALUMNOS DE LA PRIMERA CLASE DE LENGUA LATINA

DEL COLEJIO SEMINARIO

DEDICAN A LA MEMORIA DEL ILLMO. SEÑOR DOCTOR

MANUEL JOSE MOSQUERA,



COORO.

Suba al trono inmortal i esplendente
Que merece tu egréjia virtud,
Nuestro canto armonioso i ferviente
De profunda i filial gratitud.

I.

Por terrible huracan arrastrada
Rauda vuela tu pobre barquilla,
I del mar tormentoso a la orilla
Logra al fin sin temor descansar;
Mientras eso tu grei silenciosa,
Triste llanto derrama en su duelo;
Que le vuelva el Pastor pide al Cielo,
Pero el Cielo responde: jamas!

II.

Estruendosos: jamas! repitieron
Del Pirene i del Alpe los ecos,
Con fragor en los cóncavos huecos
De los Andes, jamas! resonó.
I de Pedro en la inmensa basílica
Las robustas columnas temblaron,
I la envidia i el crímen callaron,
I al gran mártir la fama aclamó.

III.

Una gloria tan solo faltaba
A tu nombre i un lauro a tu frente
I la envidia rabiosa, inclemente
El laurel del martirio te dió.
Empuñando la espléndida palma
Que la fé regalara a tu mano
La impiedad humillaste que en vano
Abatido a sus piés te creyó.

IV.

Cual bandada de tímidas aves
Que al estruendo de ronca tormenta
Del arbusto florido se ahuyenta
I va léjos refugio a buscar,
Así un tiempo llorosos los niños
De este asilo benéfico huyeron,
Mas en breve a este asilo volvieron
La ventura i la dicha a encontrar.

V.

I hoi te ofrecen escasas primicias
De su débil i pobre talento;
Elevando su tímido acento
De profunda i filial gratitud.
I te ruegan que aceptes benigno
Su cantar armonioso i ferviente,
Desde el trono inmortal i esplendente
Que merece tu egréjia virtud.

VI.

Con la aureola que ciñe tus sienas
Este bello plantel ilumina,
I la negra impiedad estermina
De Granada en la vasta estension.
I los mismos que al fin consumaron
Implacables tu noble mártirio,
Reconozcan su ciego delirio
I consigan de Dios el perdon!

COORO.

Suba al trono inmortal i esplendente
Que merece tu egréjia virtud,
Nuestro canto armonioso i ferviente
De profunda i filial gratitud.

